

EL CRECIMIENTO RECIENTE DE LA INDUSTRIA
TURÍSTICA EN TENERIFE
(EL EJEMPLO DEL SUR DE LA ISLA)
HACIA UNA APROXIMACIÓN
A LAS CARACTERÍSTICAS DEL FENÓMENO

P O R

MARÍA JESÚS GARCÍA LÓPEZ

0. INTRODUCCIÓN

El objeto del presente artículo constituye un intento de acercamiento al fenómeno del crecimiento reciente de la industria turística en la isla de Tenerife, especialmente en el área sureña, tratando de cuantificar y contextualizar el hecho, pues está incidiendo de forma notoria en el desarrollo urbano, demográfico, de creación de empleo, etc., de gran trascendencia en el ámbito insular. Al turismo hay que enjuiciarlo también como faceta de aculturación, porque, en definitiva, las actividades con él relacionadas están impregnando el espacio interior y además, al mismo tiempo, hay que ubicarlo en un espacio compartido con una agricultura de regadío de altos rendimientos (plátanos y cultivos tropicales) con los que compite. También hemos de destacar el cambio de uso del suelo, que ha pasado de una dedicación agrícola o ganadera de bajos rendimientos a una utilización especulativa, centrada fundamentalmente en el uso residencial y turístico y a una agricultura de regadío que se

ha ido expansionando en los últimos años. Otro aspecto que es conveniente señalar es la inexistencia de una relación de exclusión entre el uso agrícola-uso residencial, ya que se observa que en algunas fincas se imbrican ambos aprovechamientos. Resaltaremos el papel desempeñado por el crecimiento demográfico, las construcciones residenciales, la autoconstrucción, la infraestructura y la terciarización que han motivado el desarrollo y las actividades de la industria turística en el Sur de la isla.

Sin embargo, antes de continuar hemos de hacer la siguiente salvedad: la denominada área sureña de este estudio abarca un espacio mucho más amplio que el referido al propio sur geográfico, englobando zonas situadas en el Oeste y el Este de la isla, caracterizadas por presentar unas mismas similitudes biogeográficas.

1. DESCRIPCIÓN DE LAS DIFERENTES ENTIDADES POBLACIONALES QUE INTEGRAN EL ÁREA DE CRECIMIENTO TURÍSTICO

Antes de comenzar la descripción de las entidades o núcleos de población estimamos conveniente examinar el crecimiento demográfico que presentan. De 1950 a 1981, su población de hecho ha pasado de 8.028 a 32.733 habitantes, mientras que su población de derecho ha pasado de 8.150 a 22.414; en el primero de los casos vemos cómo la población se ha cuatriplicado. No obstante, ello no constituye el rasgo más llamativo, en cambio sí que lo es el que de los veinticinco núcleos costeros que aparecen reseñados en el cuadro VI, trece de ellos carecían de población en 1950, es decir el 52 por 100 no presentaba ningún habitante en la referida fecha. De éstos cabe destacar por su espectacular crecimiento: La Urbanización Acanalado de Los Gigantes (Santiago del Teide), Playa de Las Américas (Adeje-Arona), Playa Paraíso (Adeje), Costa del Silencio (Arona) y Las Caletillas (Candelaria).

Las doce entidades restantes también registran un crecimiento notable, si bien ya algunas de ellas presentaban una población de hecho con cierta importancia en los años cincuenta. En este apartado nos encontramos con núcleos de población

superior a los 300 habitantes de población de hecho: Puerto de Santiago, Alcalá, Los Cristianos, Las Galletas, El Porís de Abona y Candelaria, que era el más importante, con 4.405 habitantes. Si bien en el caso de El Porís de Abona su población ha disminuido (vid. cuadro núm. VI), ello pensamos puede deberse a un error en el censo imputable a la recogida o tratamiento de la información; otros se han multiplicado por cuatro: Los Cristianos (Arona), otros por siete: Alcalá (Guía de Isora); mientras que Las Galletas (Arona) lo ha hecho por dos y Candelaria por algo más de uno y medio.

Los núcleos que no ofrecían población para 1950 suponen 11.290 habitantes de hecho y 2.295 de población de derecho; los que sí aparecían en los censos suponen una población de hecho de 21.443, mientras que para 1950 era de 8.028, multiplicándose por 2,67. En cuanto a la población de derecho le corresponden 8.150 habitantes en el año 1950 y 20.129 en 1981.

El rápido incremento demográfico de estas zonas explotadas por la industria turística y destinados a la explotación del ocio no se ha efectuado a partir de la dinámica natural, «ni siquiera como resultado de un ordenado y rápido trasvase de población de unos sectores a otros previo estudio y conocimiento de las potencialidades de la fuerza de trabajo y de la estructura económica canaria»¹.

En cuanto a la descripción de las entidades costeras, comenzaremos por la Comarca de Isora, que comprende los municipios de Santiago del Teide, Guía de Isora y Adeje. En el primero de ellos destacan las urbanizaciones de El Acantilado de Los Gigantes y El Puerto de Santiago.

El enclave de Puerto Santiago se sitúa en una pequeña cala protegida por un espigón costero, producto de una corriente lávica, que constituía uno de los refugios naturales más importantes del Oeste de Tenerife. En un principio se constituyó como foco de atracción para las familias pudientes del municipio; actualmente atrae además a numeroso turismo del resto

¹ J. F. MARTÍN RUIZ: «Desarrollo demográfico y crecimiento espacial de las áreas turísticas de la isla de Tenerife», ANUARIO DE ESTUDIOS ATLÁNTICOS, pp. 317 a 340. Cf. p. 318.

de la isla, convirtiéndose en un lugar importante de turismo residencial, muy relacionado con Playa de La Arena y Acantilado de Los Gigantes².

Mucho más moderna es la urbanización El Acantilado de Los Gigantes, de gran desarrollo turístico en los últimos dieciséis años; es especialmente una zona residencial y hotelera, mientras que Puerto Santiago presenta un pequeño núcleo de población autóctona que se dedicaba a actividades pesqueras.

El municipio de Adeje es el que, con mucho, rebasa al resto de los de la comarca, en cuanto al número de enclaves, pues encontramos La Caleta, El Puertito y Marazul, situada junto al barranco de Las Moradas, es una urbanización-hotel relacionada con la aparcería del tomate y Callao Salvaje, donde surge una pequeña urbanización en los años sesenta³. Otras urbanizaciones son Miraverde, Playa Paraíso, San Eugenio y Playa de Las Américas; en el caso de San Eugenio, aunque aparece desgregado en el censo, se puede considerar una prolongación del complejo Playa de Las Américas.

Dedicaremos especial atención al último de los lugares mencionados, que iniciado originariamente en este municipio ha desbordado su marco primigenio, desarrollándose en el vecino municipio de Arona. Se ubica sobre una plataforma pumítica procedente de las montañas del Rey y Chayofita, prolongándose desde el Oeste de esta montaña hasta la Playa del Bobo a lo largo de cinco kilómetros⁴. La transformación del paisaje de esta zona se ha visto potenciado por la autovía y el aeropuerto y se ha efectuado en un corto intervalo de tiempo, pues hasta mediados de la década de los sesenta la zona estuvo dedicada al cultivo del tomate y al pastoreo. Tras una primera etapa de gran crecimiento, la urbanización padeció las consecuencias de la crisis energética de 1973-74⁵, paralizándose numerosas obras; a partir de los ochenta su desarrollo ha sido brutal, tal y como se ve reflejado en el mapa adjunto (vid. mapa núm. II). En un corto

² W. RODRÍGUEZ BRITO: «La comarca de Isora», *Geografía de Canarias*, Ed. Interinsular Canaria, Tenerife, 1984, t. V.

³ *Ibíd.*

⁴ *Ibíd.*

⁵ *Ibíd.*

espacio de tiempo se ha convertido en la mayor urbanización del Sur de Tenerife, con predominio de capital foráneo, que oferta alrededor de unas veinticinco mil camas. En la actualidad es el foco económico de mayor importancia y dinamismo de la isla, atrayendo a numerosos trabajadores de toda ella, pero especialmente del área que va desde San Isidro (Granadilla) hasta Guía de Isora. En el conjunto urbanizado se detectan diferencias de unas zonas a otras (vid. planos I y II), alcanzando una mayor diversidad en el margen litoral que en el interior, predominando hacia Torviscas y Miraverde los bungalows⁶.

Guía de Isora sólo cuenta con la urbanización turística Varadero. El desarrollo turístico de este municipio es de esperar que se dispare en los próximos dos-tres años, tras el ejemplo de Arona y Adeje. Además es conveniente destacar que en este término se desarrollará, no sólo en la costa, sino que también en las medianías se verán afectadas, con el proyectado Plan Abama. Existen en la actualidad, junto con el plan citado, otros planes: Playa de San Juan, Costa Calma y Las Salinas de Fonsalía, convirtiéndose en una ampliación del casco urbano del Barrio de San Juan⁷. Se prevé que el Plan Abama se lleve a cabo en cinco etapas a lo largo de doce años, con capacidad para unas cinco mil camas que se añadirán a las cuatro mil que se crearán en el resto⁸.

Por su parte, la Comarca de Abona consta de los municipios de Arona, San Miguel de Abona, Vilaflor y Granadilla de Abona. Son Arona y Granadilla de Abona los dos municipios que más se han destacado a lo largo de las últimas décadas; en el caso de Vilaflor hemos de hacer la salvedad de que carece de costa.

Arona presenta ocho entidades costeras con importancia turística: Cabo Blanco, Chafoya, La Florida, Los Cristianos, Las Galletas, Palm-mar, Playa de Las Américas y Costa del Silencio, las tres últimas carecían de población en los años cincuenta (vid. cuadro núm. V). Presenta este municipio gran cantidad

⁶ *Ibíd.*

⁷ *Diario de Avisos*, 29 de junio de 1987.

⁸ *Ibíd.*

de obras en proyecto: centro de festivales en Los Cristianos, el Lago de Las Galletas, el túnel entre Los Cristianos y Palmarr y la creación de tres nuevas playas protegidas por diques (Las Troyas, Las Vistas y Los Cristianos), motivadas por la afluencia turística.

Los Cristianos, núcleo de relativa antigüedad, consta hoy de un gran complejo de apartamentos y hoteles utilizados por los turistas extranjeros y por los visitantes procedentes de la capital, convirtiéndose para estos últimos en un núcleo de residencia secundaria⁹ y en la entidad más poblada del municipio (vid. cuadro núm. VI). El otro enclave costero importante del municipio de Arona es Las Galletas, antiguo núcleo pesquero, con un caserío tradicional frente al que ha surgido toda una urbanización turística. En sus cercanías se edificaron urbanizaciones de espaldas al mar, entre ellas Trébol, Don José, Chaparral, Santa María y Ten-Bel que conforman el denominado conjunto de Costa del Silencio¹⁰. En la actualidad, los problemas derivados de los ruidos provocados por los aviones al tomar tierra le han afectado de manera considerable.

Comparte con el vecino municipio de Adeje, como ya citamos, el desarrollo de la urbanización Playa de Las Américas; de ahí que en el cuadro número VI se consigne dos veces.

Dentro de la Comarca de Abona nos encontramos con el municipio de Granadilla de Abona, que presenta el núcleo de El Médano, antiguo puerto, que posee dos magníficas playas: La Tejita y El Médano, separados por Montaña Roja. Aunque la población extranjera no es considerable, sí lo es la de la capital insular y los vecinos del propio municipio, que lo han convertido en un importante espacio de residencia secundaria¹¹.

Otro de los municipios de esta comarca, Arico, presenta el enclave costero de El Porís de Abona y junto a él, Los Abri-guitos, marcado por un profundo chabolismo (110 casetas) que se intenta erradicar. Parte de los propietarios de las casetas han

⁹ M. C. DÍAZ RODRÍGUEZ y J. SOLÓRZANO: «La Comarca de Abona», *Geografía de Canarias*, t. V.

¹⁰ *Ibid.*

¹¹ *Ibid.*

invertido en la nueva urbanización Canteras del Sol, para construir su segunda residencia cercana a la caseta que hasta ahora disfrutaban. En cuanto al Porís de Abona, en la construcción de apartamentos ha influido la ejecución de la Autopista del Sur.

El resto de las entidades costeras de esta comarca se localiza en pequeñas calas: Las Eras, La Jaca, etc., que han conocido con amplitud el fenómeno de la segunda residencia de tipo modesto, en muchas ocasiones autoconstruida.

La comarca del Valle de Güímar, de la que ya hemos hecho mención, consta de los municipios de Arafo, Güímar y Candelaria.

Güímar presenta una sola entidad costera de cierta importancia, El Puertito de Güímar, antiguo desembarcadero, que se transformó con el transcurso de los años en un lugar de descanso para la población del municipio. Posteriormente, los planes para levantar una urbanización, Las Palmeras, parece que revalorizaron notablemente esta zona, junto con una creciente demanda de apartamentos que se ha registrado sobre los ya construidos.

Respecto al limítrofe término de Candelaria, éste presenta la zona costera bastante edificada en los últimos años, uniendo el casco urbano con Las Caletillas. Tras la paralización producida a mediados de los sesenta es hoy una zona revalorizada, especialmente por aquellos trabajadores del área capitalina y familias que convierten el lugar en un hábitat de residencia secundaria. En los últimos tiempos, la contaminación producida por la Central Eléctrica está acarreado numerosos problemas, especialmente al núcleo de Las Caletillas y las urbanizaciones adyacentes, como Tamarco.

2. EL CRECIMIENTO TURISTICO

El Patronato de Turismo del Cabildo Insular de Tenerife nos ofrece las estadísticas de turistas que visitaron la isla en el primer semestre de 1987. Con respecto al mismo período del año anterior, el crecimiento total ha sido de casi un 20 por 100; de 764.437 visitantes, que acudieron a la isla en 1986 se ha

pasado a 914.739 en el año 1987. Por lo que respecta al Sur de la isla, principal centro de atención del presente trabajo, el incremento se calcula alrededor del 35,37 por 100.

Este crecimiento se encuentra en relación directa con el número de camas con que cuenta el área sureña, que posee unas 50.000 camas, frente a las 40.000 de la zona norte y se tiene previsto que este número de se incremente con la creación de 17.000 nuevas camas.

De los 914.739 turistas que visitaron la isla hasta finales de mayo de 1987, 530.474 se alojaron en el Sur; 344.303 en el Norte (Los Realejos y El Puerto de la Cruz); 32.725 en Santa Cruz y 8.337 en el Nordeste de la isla (Bajamar, Punta del Hidalgo y Tacoronte)¹². Esta última área ha experimentado un cierto auge a partir de los ochenta, debido a la revalorización de esta zona de la periferia de la conurbación Santa Cruz-La Laguna y al tratarse de zonas cercanas a la capital, fácilmente accesibles, que presentan pequeñas calas y piscinas¹³.

Este segundo «boom turístico», como podría definirsele, está teniendo incidencia importante en el ámbito social y económico, fundamentalmente en este último. Por ello, sin ánimo de ser exhaustivos en la exposición de cifras, intentaremos cuantificar el proceso; se calcula que se ha producido un aumento del 20 por 100 en la afluencia turística; más de 300.000 turistas llegaron a Canarias tan sólo en el mes de agosto de 1987. Según la Dirección General de Promoción de Turismo, la provincia de Las Palmas en el expresado mes registró un arribada de 185.574 turistas, mientras que la de Santa Cruz de Tenerife supuso un monto de 131.000 turistas. Con respecto al mismo mes del año anterior comporta un aumento del 27,9 por 100. En Tenerife, la subida fue de 21,57 por 100 con relación al mes de agosto del pasado año, debido especialmente a la llegada de turistas de nacionalidad belga y holandesa, mientras que los porcentajes referidos a canadienses y norteamericanos descen-

¹² *Diario de Avisos*, 16 de julio de 1987.

¹³ M. J. GARCÍA LÓPEZ: «El crecimiento periférico de La Laguna. Su expansión hacia los municipios de Tegueste y Tacoronte», *Congreso de la cultura Canaria*, La Palma, 1986, p. 25.

dían¹⁴. Por su parte, el incremento de viajeros en los aeropuertos ha sido del 11,5 por 100 en el Reina Sofía en Santa Cruz de Tenerife y de un 17,6 por 100 en el aeropuerto de Gando de Las Palmas de Gran Canaria.

Pero este alza turística no ha sido algo casual y fortuito en este último año; de 1981 a 1986 supone un aumento del 39 por 100. Paralelamente, el número de plazas de la oferta turística ha pasado de 66.501 en el año 1981 a 75.585 en el año 1986, experimentando una subida del 18 por 100 en dicho período¹⁵. Otro ejemplo de este auge turístico es el siguiente: entre 1960 y 1983 el número de turistas se multiplicó por ocho en Tenerife y las plazas hoteleras contabilizadas en la actualidad son 40.000 (unas 20.000 habitaciones) y las extrahoteleras 27.000.

CUADRO NÚM. I
EVOLUCIÓN DEL TURISMO EN TENERIFE (1968-1983)

Años	Número de turistas
1968	196.191
1970	291.998
1973	419.249
1975	1.003.214
1978	1.350.385
1980	1.189.535
1981	1.363.600
1983	1.524.091

Fuente: J. R. VERA GALVÁN y J. A. RODRÍGUEZ MARTÍN en *Geografía de Canarias*, tomo III.

Esta situación se ha reflejado en un aumento de la propia demanda de energía, que ha crecido en el año 1987 en un 14 por 100, mientras que en 1986 sólo lo hizo en un 12 por 100, debiendo imputársele sin lugar a dudas y en gran medida, al fuerte desarrollo turístico producido en las islas. Por ello, ante esta demanda, el objetivo del gobierno canario es garantizar el suministro energético para el próximo año 1992, fecha en

¹⁴ *Datos Básicos de la provincia 1981 a 1986*. Estudio elaborado por la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Santa Cruz de Tenerife.

¹⁵ *Ibid.*

la que cada una de las provincias contará presumiblemente con dos centrales mixtas de fuel-oil y carbón, que supondrán una inversión de 80.000 millones de pesetas¹⁶.

3. LA MARCHA HACIA EL «BOOM» TURÍSTICO

Aunque la amplitud del fenómeno turístico se ha manifestado en toda la isla, tiene especial relevancia en la comarcas del Sur (Isora y Abona), de manera preferente en los municipios de Adeje, Arona, Granadilla de Abona y Santiago del Teide, donde el incremento turístico ha sido intenso en los últimos años. A continuación se sitúan los términos de la Comarca de Güímar: Candelaria, que presentaba una población de derecho de 6.275 habitantes en 1975 y de 8.188 en 1986. La afluencia de habitantes y el crecimiento de este término se sitúa especialmente en el área entre Las Caletillas y el casco urbano de Candelaria, zona potenciada desde el punto de vista urbano que ha visto proliferar las edificaciones en la línea costera casi ininterrumpidamente, realizadas por la promotora «Punta Larga», que toma el nombre del lugar y que ha bautizado con él una de las urbanizaciones. A propósito de denominaciones, y aunque este aspecto no lo hemos estudiado, las mostradas por algunos edificios hacen clara referencia a Venezuela: Guaicaipuro, Nai-guatá, Bolívar..., lo que nos induce a pensar en la utilización de capital de emigrantes.

El crecimiento en el limítrofe municipio de Güímar se localiza especialmente en las construcciones en el Barrio de Fátima («Constitución 6 de Diciembre» y «Alfonso Carrillo») y en el Puertito. En el año 1975 presentaban una población de derecho de 13.313 habitantes y en 1986 ha pasado a 14.239 habitantes.

Otros municipios se han visto afectados en menor medida; su crecimiento se debe más a la dinámica natural de su población que al fenómeno turístico en sí o a la inmigración, cuya incidencia ha sido prácticamente nula en los términos municipales de Fasnia y Arico; pese a esto han visto potenciadas pe-

¹⁶ *Diario de Avisos*, 30 de mayo de 1987.

queñas calas costeras, que contaban con asentamientos preexistentes relativamente antiguos o bien son de nueva creación; Tablao, La Jaca, Las Eras..., utilizados como lugar de esparcimiento los fines de semana o en el período estival por una población autóctona en general de bajo poder adquisitivo, lo que ha quedado reflejado en la total inexistencia de infraestructura urbanística y en la morfología característica de las edificaciones.

Hay también un municipio que presenta un retroceso en la última década: se trata de Arafo, que ha pasado de 4.022 habitantes a 3.650, posiblemente debido a que se trataba de un término con una gran dedicación a las actividades agrarias en regresión desde los decenios precedentes.

En este epígrafe no nos extenderemos en explicaciones respecto al resto de los municipios del Sur de la isla, muy afectados por las actividades turísticas, por hacerlo ampliamente en otros apartados, porque resultaría reiterativo. Sin embargo, no queremos obviar la situación planteada en el norte de la isla, donde municipios de tradición turística, Los Realejos y El Puerto de La Cruz, se han visto menos afectados, o por lo menos no de manera tan espectacular, debido a una manifiesta saturación de su capacidad turística, a la llegada de la mayoría de los vuelos charter por el aeropuerto Reina Sofía del Sur de la isla, a la potenciación del área entre la jet nacional y europea (viajes o visitas realizadas por artistas, miembros de la realeza) y a la mayor insolación que afecta a la banda Sur durante todo el año. No debemos olvidar que los turistas vienen en definitiva, y en la mayoría de los casos, en busca de sol, pese a que la oferta turística presenta un espectro mucho más amplio de actividades¹⁷ y que son las circunstancias climáticas (escasez de lluvias, medias térmicas anuales en torno

¹⁷ *El Día*, 8 de mayo de 1987. Encuesta sobre el grado de satisfacción de la demanda turística extranjera en 1986, publicada en la revista *Estudios Turísticos*. En ella, el 80 por 100 de los turistas se encuentran satisfechos de sus vacaciones en España. La casi totalidad de los encuestados, el 82 por 100 responden que en sus vacaciones desean conseguir sol y buen clima. Con bastante diferencia se sitúan otras propuestas, como descanso (50 por 100), diversiones (38 por 100), playas y paisajes (33 por 100),

a los 23 grados, escasa amplitud térmica, que se traduce en una verdadera isoterma, más de tres mil doscientas horas de sol al año y la existencia de una morfología litoral relativamente llana, las que determinan la existencia de lugares privilegiados para la inversión de capital en la explotación del ocio, como es el caso de Playa de Las Américas, Los Cristianos y Costa del Silencio¹⁸.

No obstante, y pese a lo expuesto en el último párrafo, la zona septentrional de la isla ha visto potenciar, tímidamente, municipios de muy baja o nula valoración turística hasta estos últimos años, entre ellos los que integran la Comarca de Acentejo¹⁹.

Sin lugar a dudas, asistimos a un eclosión de la industria turística, pese a la ralentización producida a finales de los años setenta y ante la que, prensa y opinión pública, pensaban en una caída en picado del turismo, sobre todo contemplando la cercana y atractiva oferta del Norte de África, lo cierto es que se ha recuperado el nivel adquirido en épocas anteriores e incluso se ha superado. En efecto, en la afluencia masiva de turistas al Sur de Tenerife, además de sol y playas, influyen la existencia de terrenos susceptibles de urbanizar (eriales e improductivos), con una estructura de la propiedad concentrada en pocas manos, las buenas comunicaciones y los intereses privados, tanto de los operadores turísticos como del empresariado tinerfeño. Por descontado, esta fuerte demanda del espacio litoral para ubicación de actividades turísticas ha motivado una elevación espectacular del valor del suelo, así como la destrucción de paisajes naturales a proteger. Esta especulación es de prever que en los futuros años, y de continuar este ritmo, afecte no sólo a las tierras del litoral, poco rentables para uso agrícola de cultivos de secano, sino también a las medianías bajas.

conocer sitios nuevos (28,7 por 100), vida nocturna (25,7 por 100), conocer gente (24,5 por 100), beber y comer (19,4 por 100) y deporte (9,3 por 100).

¹⁸ J. F. MARTÍN RUIZ: *Art. cit.* Cfr. p. 328.

¹⁹ M. J. GARCÍA LÓPEZ: *La ordenación del espacio rural: la Comarca de Acentejo*. Memoria de Licenciatura (inédita), Universidad de La Laguna, 1984, p. 420.

Los promotores de estos cambios son casi siempre personas foráneas, no vinculadas a la agricultura, quienes adquieren las tierras y de modo individual comienzan el proceso de transformación del espacio que lleva aparejado la industria turística. Así, unos pocos promotores turísticos controlan el negocio de las urbanizaciones en la isla.

El crecimiento turístico y demográfico (vid. cuadros IV y V) ha configurado en la isla toda una serie de características, propias de los fenómenos turísticos incontrolados, como degradación del medio natural, nula o escasa planificación urbana, autoconstrucción y despilfarro del preciado recurso agua, aunque en algunas urbanizaciones como el nuevo complejo residencial de alto «standing», «Golf del Sur», en el municipio de San Miguel de Abona, se han puesto en funcionamiento técnicas para ahorro y aprovechamiento, que constan de una sofisticada depuradora para el reciclaje total de todas las aguas residuales de la urbanización y el proyecto de puerto deportivo-pesquero «Lago Santiago», en Santiago del Teide, que contempla la construcción de una gran depuradora²⁰, que suponen, nunca mejor dicho, una gota en un océano.

Además desde el punto de vista paisajístico ha motivado la aparición de numerosos barrios dormitorio, núcleos del tipo hongo, como el de San Isidro (Granadilla de Abona), al socaire del Médano-Los Cristianos-Playa de Las Américas, puntos neurálgicos del turismo en estos momentos.

En estas áreas urbano-turísticas, una riada de población inmigrante de origen rural, se concentra en barrios periféricos, allí donde el precio del suelo permite la compra de parcelas «urbanizables». El resultado queda plasmado en una auténtica segregación económica y social, manifestada en toda su crudeza. La carencia de servicios o por lo menos su deficiencia es otra de las características de estos espacios²¹.

Este hacinamiento es motivado no sólo por la deficiencia estructural, sino por la dilatada composición de las familias de inmigrantes, que mantienen su actividad natalista, propia del

²⁰ *Diario de Avisos*, julio de 1987.

²¹ J. F. MARTÍN RUIZ: *Art. cit.* Cf. p. 319.

entorno rural del que provienen, hasta que los hábitos urbanos y lo reducido de la vivienda provocan la decisión de controlar la natalidad, de manera más o menos efectiva²².

4. LOS CAMBIOS DE USO DEL ESPACIO

Llegados a este punto, sería convenientemente realizar un breve apunte sobre la situación de estos municipios sureños desde principios de siglo hasta el advenimiento de este «boom» turístico de los últimos años. En el mapa que adjuntamos (Mapa núm. I) se detecta la concentración turística, la contigüidad de los núcleos de Los Cristianos-Playa de Las Américas, muy cercanas al núcleo urbano del municipio agrícola de Granadilla de Abona y la prolongación del mismo sin solución de continuidad en el barrio marginal, tipo hongo, de San Isidro, barrio dormitorio surgido al abrigo de El Médano, aeropuerto Reina Sofía y los enclaves turísticos ya mencionados.

En general, estas comarcas de la isla estaban constituidas por municipios de economía precapitalista, con escasa población a principios de siglo (vid. cuadro V), las zonas bajas eriales dedicados al pastoreo, en algunos casos abusivo, las medianías y zona alta a una agricultura de secano de autoconsumo y venta de excedentes en un reducidísimo mercado intercomarcal, de productos generalmente no perecederos a corto plazo, condicionada por un clima y una orografía adversos y por la falta casi total de comunicaciones, a excepción de la denominada Carretera Vieja y las antiguas rutas de desplazamiento (caminos de cumbre a costa), conocidos popularmente algunos de ellos como «caminos de cabras» y de las vías marítimas que posibilitan escasas relaciones comerciales de este área con el resto de la isla. No debemos olvidar que la Carretera General del Sur (C-822) o Carretera Vieja llegaría a Granadilla en 1933 y al municipio de Arona en 1941, mientras que por el Norte de la isla, la carretera había conectado la capital, Santa Cruz, con el término norteño de Buenavista desde el año 1917. Sin em-

²² *Ibíd.*

bargo, y pese a que esta carretera supuso un gran paso en las comunicaciones del Sur, la vía era estrecha, tortuosa, y se tardaba varias horas en llegar a la capital, lo que sin duda frenaba los desplazamientos y por consiguiente la colocación de los productos en el mercado. Por ello habrá que aguardar hasta finales de los años sesenta para que surja otra fase en las comunicaciones terrestres, marítimas y aéreas. Nos referimos a la construcción de la Autopista, a la puesta en funcionamiento del Puerto de Los Cristianos en 1975 (decisivo en la comunicación con la isla de La Gomera) y del aeropuerto del Sur, Reina Sofía, en 1978, en terrenos del municipio de Granadilla de Abona, de ámbito internacional que ha revolucionado las comunicaciones e intercambios con esta zona. La cuantía de pasajeros y mercancías ha cobrado tal magnitud que ha sido necesario desdoblarse la autopista entre Candelaria y Los Cristianos.

En suma, la edificación y ubicación del Aeropuerto del Sur ha jugado un papel de gran envergadura en el desarrollo de la industria turística en este área, permitiendo la entrada masiva de turistas nacionales y extranjeros, que junto a la mejora producida en la red viaria ha posibilitado los intercambios de esta zona con otras, fundamentalmente con la capital, permitiendo, asimismo, la colocación de productos alimenticios en condiciones óptimas de rapidez y calidad, al tiempo que ha potenciado la instalación de invernaderos que ven garantizados un mercado cercano y seguro.

Todas estas transformaciones han coadyuvado a un cambio sustancial en la utilización del espacio y en el valor de uso del suelo. A su vez, la mejora en la infraestructura viaria ha estado condicionada por la expansión turística; por ello ha sido necesario la construcción del «pulpo» de entrada a Los Cristianos, así como el tramo de carretera localizada entre la Autovía del Sur y el caserío de La Camella (Arona). En el punto de acceso a Los Cristianos se congestionaba el tráfico enormemente, produciéndose frecuentes atascos, pese a la existencia de la vía de enlace entre Los Cristianos y Playa de Las Américas, que absorbe mucho tráfico. Este «pulpo» contempla ya la futura obra de desdoblamiento de la autovía del Sur, y va a comportar una mayor fluidez en el tráfico, a la entrada y salida

de este enclave turístico del municipio de Arona. La prolongación de la Autopista del Sur se prevé desde el aeropuerto a Los Cristianos.

Otras tendrán sólo incidencia a nivel municipal, así con el túnel proyectado a través de la Montaña de Guaza se comunicará a Los Cristianos con la urbanización Palm-mar, con lo que el litoral de Arona quedará unido desde la Costa del Silencio a Playa de Las Américas²³. Además se han mejorado los caminos rurales, en algunos casos se han pavimentado, por ejemplo el que une Valle de San Lorenzo con el casco urbano de Arona, el que desde la vía de acceso al citado valle llega hasta Buzanada, el Camino de Los Melrines (desde Arona hasta El Mojón), el de Rosquete que atraviesa el valle hasta Buzanada, el Camino Vento, etc.²⁴.

Todo este desarrollo de las comunicaciones, especialmente la construcción de la autovía, no sólo ha afectado a los grandes núcleos turísticos, sino que ha potenciado pequeños enclaves costeros, por ejemplo: El Tablado en Arafo, Las Eras y La Jaca en Arico, captando la asistencia de numerosos visitantes insulares que utilizan estos lugares como segundas residencias; aunque no son zonas turísticas por excelencia, constituyen agrupamientos de viviendas, en ocasiones autoconstruidas, ocupadas por un «turismo pobre», debido a su bajo poder adquisitivo. Pese al deseo de emulación, sólo pueden permitirse esta forma de construcción, al margen de todo cauce legal establecido.

Por otra parte, además de todo lo expuesto, este fenómeno turístico ha conllevado en la isla a un desplazamiento poblacional, en principio temporal, de numerosa población, parados en su mayoría, que ante la oferta de empleo se han trasladado a estas zonas. Un porcentaje lo realiza diariamente y otra permanece durante los días laborables en estos municipios en los que pernocta; son los que, generalmente, carecen de coche propio.

Las condiciones de habitabilidad de los lugares donde se aloja esta mano de obra son poco adecuados y nada acordes con el nivel y calidad de vida que disfrutaban en sus hogares. Esta

²³ *Diario de Avisos*, julio de 1987.

²⁴ *Diario de Avisos*, julio de 1987.

situación afecta en especial a los obreros destinados al ramo de la construcción y actividades complementarias (yesistas, marmolistas...), que en la mayoría de los casos pernoctan en la misma obra en la que trabajan, medida adoptada para obtener una cuantía de ahorro más elevada.

En suma, observamos que un cierto porcentaje de la población activa que se desplaza a los lugares turísticos en desarrollo adopta y se ve afectada por unas condiciones y un nivel de calidad de vida muy inferior al que habitualmente goza, que ellos creen ver compensado por los relativamente elevados salarios, sobre todo los jóvenes que no han disfrutado del primer empleo.

Las influencias del fenómeno turístico en el comportamiento individual y sociológico van todavía más allá de los aspectos expuestos. La creación de empleo neto sólo se ve potenciado en el Sur y ante ello una masa importante de mano de obra se trasvasa hacia esta área en busca de empleo, especialmente en la hostelería y en la construcción. En este último subsector, los elevados salarios —producto de la fiebre constructora implantada por las empresas turísticas que intentan dar agilidad y movilidad al capital— y el ambiente de ocio y distensión en el que se desenvuelven estos obreros, provocan una ansiedad de consumo no usual y un deseo de emulación que les induce en ocasiones a despilfarrar su salario.

A todo ello hay que añadir la problemática afectivo-emocional que rodea al individuo alejado de su entorno familiar y cotidiano, observando pautas, modelos, usos y costumbres bien diferentes de las que estaba habituado en su medio rural, pues no hay que olvidar que en Canarias el subsector de la construcción se ha nutrido especialmente de mano de obra activa agraria, con un bajísimo nivel cultural y escasa o nula cualificación. Este subsector, junto con los servicios en hostelería y las actividades relacionadas con el turismo ha provocado la desagrarización de la población y su terciarización progresiva.

Las gráficas de población activa (vid. gráfica núm. I) demuestran el grado de ocupación del apartado de los servicios que eclipsa al resto de las actividades. En ella se observa cómo los servicios a lo largo del último quinquenio en un 5,6 por 100,

mientras que el subsector de la construcción se reduce de un 11,2 por 100 en 1980 a un 9,2 por 100 en 1985, fruto de una contracción del mercado laboral. A nivel del trabajo que nos ocupa, la población activa del sector terciario es muy elevada en los municipios del sur de la isla, dedicados en su mayoría a la agricultura hasta hace unas décadas.

CUADRO NÚM. II
PORCENTAJE DE POBLACIÓN ACTIVA OCUPADA
EN EL SECTOR TERCIARIO (1981)

<i>Comarcas y municipios</i>	<i>Porcentajes</i>
ISORA	
Santiago del Teide	45,2
Guía de Isora	29,9
Adeje	40,1
ABONA	
Arona	52,5
San Miguel de Abona	—
Vilaflor	—
Granadilla	36,4
Arico	30,5
Fasnia	25,3
GÜÍMAR	
Güímar	35,0
Candelaria	41,3
TOTAL	37,35

Fuente: Geografía de Canarias, tomo V. Elaboración propia.

Los porcentajes de población activa ocupada en el sector terciario en 1981 eran superiores al 40 por 100 en los municipios de Santiago del Teide, Adeje, Arona y Candelaria, lo que nos permite hablar de población fuertemente terciarizada en la actualidad, es decir se ha producido un intenso proceso desagrarizador-terciarizador.

Observamos cómo aquellos municipios en los que el fenómeno turístico ha impactado más son los que presentan un mayor porcentaje de activos en el sector terciario, sostenido básicamente por las actividades con él relacionadas. Por contra, en

aquellos términos municipales menos afectados por la urbanización turística, el porcentaje de población activa del sector terciario es bastante menor (vid. cuadro III). Al respecto hemos de realizar la siguiente salvedad y es que para el caso de Candelaria hay que contar con el factor de cercanía al área capitalina.

5. LAS FORMAS TRADICIONALES DE OBTENCIÓN DEL BENEFICIO: LA PROBLEMÁTICA HOTELERA

Ya hemos expuesto cómo en los últimos quinquenios, la isla de Tenerife en particular, y Canarias en general, han experimentado un auge turístico considerable que está transformando amplias zonas, especialmente litorales, en zonas caracterizadas por la construcción de edificios destinados a apartamentos, aparthotel, bungalows y la creación de viviendas autoconstruidas de tipo marginal, al tiempo que se contempla la aparición de otras formas o facetas del turismo o reforzamiento de las ya existentes; nos referimos al sistema «time sharing» y a la proliferación masiva de bungalows y apartamentos, copia de la arquitectura típica canaria, desplazando en gran medida a los hoteles que eran utilizados como reclamo turístico hasta época muy reciente. El «time sharing» es un sistema de venta muy agresiva que entra en directa competencia con los promotores de los hoteles. Pero lo realmente preocupante es que el sistema «time sharing» internacional ofrece unas ventajas y unas posibilidades difíciles de superar, a las que es muy arduo hacer frente.

No en vano, las estadísticas son bien claras al respecto (vid. cuadro núm. III), en las que los núcleos afectados por este creciente y reciente «boom» turístico ofertan unos porcentajes más elevados en lo que concierne a cifras de apartamentos (Arona, Adeje), mientras que en los núcleos turísticos «tradicionales», el caso de El Puerto de la Cruz, la oferta hotelera es realmente alta todavía.

CUADRO NÚM. III
OFERTA HOTELERA Y DE APARTAMENTOS EN TENERIFE (1981)

	<i>Hoteles*</i>	%	<i>Apartamentos</i>	%
Puerto de la Cruz	9.918	62,5	10.095	39,6
Arona	1.476	9,3	5.582	21,9
Adeje	1.404	8,8	5.959	23,4
Resto	3.069	19,4	3.835	15,2
TENERIFE	15.865	100,0	25.471	100,0

* En los hoteles las cifras se refieren al número de habitaciones y en los apartamentos al número de plazas.

Fuente: J. A. RODRÍGUEZ MARTÍN: «El turismo en la economía», en *Geografía de Canarias*, tomo V.

En agosto de 1987, la ocupación media fue de un 80 por 100 en Playa de Las Américas, si bien algunos hoteles registraron el 90 por 100 y más, algo más baja que en el año 1986, estimamos que este decremento se debe fundamentalmente al incremento de camas extrahoteleras que se ha registrado en la zona. No en vano, la Asociación de Hoteleros de Tenerife (ASHOTEL) ha mostrado su preocupación ante los medios de comunicación por la disminución de la ocupación de plazas hoteleras, apuntando que «las reservas se desvían hacia establecimientos extra-hoteleros incontrolados»²⁵. El sistema «time sharing» y los apartamentos no hay duda que están asestando un duro golpe a la industria hotelera.

Es de prever que en lo futuros años este fenómeno cobre mayor importancia. En este sentido tenemos que en la Costa del Silencio (municipio de Arona) se han vendido en el último lustro numerosos solares que contribuirán al aumento de la oferta de plazas turísticas, configurando aproximadamente dos mil.

Todo ello plantea unas circunstancias especiales que incidirán notablemente en la economía, pues el cliente que acude al hotel es más «rentable» en términos económicos, que el que utiliza el apartamento; al primero trae lo que se denomina en el argot

²⁵ *Diario de Avisos*, agosto de 1987.

turístico «pocket», es decir, que como viene con alojamiento y media pensión, el dinero que lleva encima lo destina a gastos extras, mientras que el turismo de apartamento tiene que tener en cuenta la «cesta de la compra».

Según la asociación de hoteleros precitada, «una zona que carezca de hoteles, en la primera relación pierde ya un 50 por 100 de clientes»²⁶ por eso la necesidad que hay que se construyan hoteles en aquellas zonas que están siendo afectadas por este fenómeno. Sin embargo, a nuestro juicio, esta tendencia en los cambios y elecciones del turismo es difícil de frenar, salvo que presenten unas ofertas muy ventajosas, ya que, si bien el hotel puede ser más cómodo y más completo en servicios, al apartamento permite mayor intimidad y amplitud de espacio, lo que también se valora en gran manera, amén de las ventajas económicas que suele reportar su uso.

6. LA NUEVA ORGANIZACIÓN DEL ESPACIO: HACIA UNA SOFISTICACIÓN EN LA EXPLOTACIÓN DEL OCIO

El desarrollo turístico ha conllevado además de las construcciones más características del hecho, nos referimos a hoteles, apartamentos, etc., a la edificación de construcciones anexas y complementarias, destinadas preferentemente a esparcimiento y utilización en el tiempo de ocio. La demanda de este tipo de espacio ha motivado que en el Sur de la isla surjan centros comerciales, discotecas, jardines, campos de golf, amén de numerosas piscinas y zonas ajardinadas. Por ello intentaremos describir algunas de estas sofisticadas instalaciones que sirvan de muestra y justificación al título de este apartado, en modo alguno pretendemos hacer un estudio profundo de la infraestructura para el ocio.

Así, el pasado año se inauguró en el término municipal de Arona los «Jardines del Atlántico», ubicado junto a la vía de acceso al Valle de San Lorenzo. Se extiende a través de 40.000 metros cuadrados en los que se pueden contemplar plantas

²⁶ *Diario de Avisos*, diciembre de 1987.

autóctonas, instrumentos de labranza en una especie de museo y una maqueta del Sur de la isla donde se explican los procedimientos de obtención y la problemática del agua. Tiene un pequeño zoológico, una sala de vídeos con películas de la región, invernaderos y plataneras.

También en este mismo municipio se proyecta la construcción de un parque marítimo que contará con una dársena deportiva para pequeñas embarcaciones, con lo que se intenta que este núcleo compita con otros del municipio (Los Cristianos y Playa de Las Américas), frente a los que presenta un retraso. Se prevé que este parque ocupe 48.000 metros cuadrados, presentando zonas comerciales, restaurantes, edificio social y dársena deportiva (600 metros cuadrados) con pantalanes para las embarcaciones, además de piscinas y vestuarios. Del total de la superficie expresada, 22.000 metros cuadrados irán destinados a cinco piscinas, terrazas, locales comerciales y jardines²⁷.

El 2 de noviembre de 1985 abrió sus puertas en la zona alta de la urbanización «San Eugenio» (Playa de Las Américas), al Aguapark «Octopus», con capacidad para cinco mil personas. Presenta numerosas atracciones acuáticas: nueve toboganes, un «río» con turbulencias, los famosos «kamikaze» y además un lago y bares. El complejo está dotado de un grupo de socorristas y servicio médico, ocupando unos 32.000 metros cuadrados²⁸.

En la citada urbanización, el centro comercial «San Eugenio», se proyecta que ofrezca 150 locales, ubicados en una superficie de unos 30.000 metros cuadrados, en cuatro plantas. De ellas dos se destinarán al comercio, una a aparcamientos y otra a garaje. Este complejo urbano-turístico no cabe duda que contribuirá a la revalorización de la Playa de Las Américas. Otro centro comercial, de menores dimensiones, «El Presidente», se sitúa en las inmediaciones.

Continuando en el mismo término, en la Playa de Las Vistas (Los Cristianos), se pretende que los diques de abrigo creen una gran playa a la que se planea acondicionar y bordear con un

²⁷ *Diario de Avisos*, 16 de abril de 1987.

²⁸ *Ibíd.*

paseo marítimo-peatonal que unirá Los Cristianos con Playa de Las Américas.

El aumento de población promovido por el turismo también ha motivado la construcción de edificios destinados a otros usos, por ejemplo templos, así Los Cristianos tiene en proyecto erigir una iglesia y en las urbanizaciones más importantes también encontramos pequeñas capillas destinadas al culto. En alguna medida la entrada de extranjeros en nuestra región puede haber provocado conversiones a algunas religiones o sectas que hasta hace algunos años no se conocían o eran especialmente ignoradas por las poblaciones rurales.

Tampoco debemos olvidar el deseo de poner en marcha un eco-museo de artes tradicionales de pesca en Los Gigantes (Santiago del Teide), que revalorizará la zona, que ya presenta un puerto deportivo que en el primer semestre de 1987 recibió unos ochenta barcos que iban de paso hacia América. Esta puerto tiene una capacidad para unos 360 barcos, el 250 restantes los utilizan los 165 propietarios. Esta instalación está rodeada de gasolineras, taller, auxilio en alta mar, emisora y servicio de seguridad²⁹. A ello hay que añadir la construcción de piscinas naturales y un refugio pesquero-deportivo, denominado «Lago Santiago», formado a partir de los diques de abrigo uno de los cuales, concretamente el situado frente al casco urbano de Puerto de Santiago, se pretende que sea un refugio pesquero-deportivo de uso, tanto para pescadores de la zona como por particulares. El otro dique contempla la creación de las piscinas naturales y junto a ellas surgirán apartamentos y su zona comercial correspondiente. La ubicación de este futuro lago estará entre el muelle de Puerto Santiago y los apartamentos Europa. Además a ello se añadirá un mercadillo popular para que los escasos agricultores vendan sus productos y en la parte exterior del refugio se construirá un alonja. Toda la zona que abarca el proyecto irá comunicada por una vía peatonal con miradores.

Respecto al municipio de Guía de Isora se pretende también la construcción de un parque marítimo y centro social y la

²⁹ *Diario de Avisos*, 30 de julio de 1987.

transformación de Playa de San Juan con un refugio pesquero. Esto supondrá que esta zona se convertiría en la más importante del municipio en cuanto a desarrollo turístico, debido a la gran cantidad de visitantes que atraería³⁰.

Los municipios cercanos a la capital, Santa Cruz, el caso de Candelaria y Güímar, que también se han visto afectados por este «boom» turístico y del ocio, desde el punto de vista de la infraestructura además de contar con el Club Náutico del Puertito de Güímar, que presenta un auge inusitado en la actualidad, pues cuenta con mil cincuenta socios; recientemente se ha finalizado la reforma del muelle deportivo que ha constituido en la ejecución del muelle de ribera, la colocación de cuatro arranques para pantalanés, la construcción de un dique de avituallamiento, asfaltado de la zona de servicios, toma de agua y luz y zona de aparcamientos³¹. Sin embargo, esta reforma ha desencadenado un tremendo problema entre la iniciativa privada y los pescadores de la zona que hasta ahora habían hecho uso del muelle. Los primeros intentan que los segundos no lo utilicen e instan al ayuntamiento a que financie una obra que albergue a estos pescadores, defendiendo los derechos de propiedad sobre el muelle. Todo ello ha desencadenado una problemática que ha tenido un gran eco en los diferentes medios de comunicación.

CONCLUSIÓN

La isla de Tenerife ha padecido en los últimos quinquenios una verdadera avalancha turística que ha supuesto en el año 1987 un aumento del 20 por 100 tan sólo con respecto al año 1986, incremento que en el Sur de la isla supuso un 35 por 100.

Este segundo «boom» turístico está teniendo incidencia importante en el ámbito social y económico y, aunque la amplitud del fenómeno turístico se ha manifestado en toda la isla, se

³⁰ *Diario de Avisos*, 29 de junio de 1987.

³¹ *Diario de Avisos*, 3 de agosto de 1987.

deja notar especialmente en las comarcas de Isora, Abona y Güímar, de modo preferente en los términos de Adeje, Arona, Granadilla de Abona y Santiago del Teide. Otras comarcas, como la del Valle de Güímar, se han visto menos afectadas, a excepción de El Puertito y Las Caletillas, por la acción directa de la industria turística y más por la amplitud del fenómeno de las segundas residencias.

Asistimos a una eclosión de la industria turística motivada por el número de horas de sol anuales, la estructura de la propiedad de la tierra, el valor del suelo, las buenas comunicaciones y los intereses privados, nacionales o extranjeros, del empresariado y de los operadores turísticos, que ha arrostrado en la isla toda una serie de características, propias de los fenómenos turísticos incontrolados, entre ellos la degradación del medio natural, nula o escasa planificación urbana, autoconstrucción, etc.

A lo anterior hay que añadir la aparición de barrios dormitorio, tipo hongo, como es el caso de San Isidro (Granadilla de Abona), al socaire de El Médano-Los Cristianos-Playa de Las Américas.

Se observa cómo estas comarcas han desplazado su eje económico hacia la costa; así en la Comarca de Isora, Adeje se ha convertido en el centro comarcal, al contar con Playa de Las Américas. Otro ejemplo es el de Arona, que cuenta con Los Cristianos y Las Galletas, además de una parte de Playa de Las Américas y del Valle de Güímar con Las Caletillas (Candelaria). Son municipios cuya actividad económica se centra en el turismo costero y en la agricultura de regadío (plátanos, tomates y cultivos tropicales), también localizados en el litoral.

Las comunicaciones y especialmente la ubicación del aeropuerto del Sur han jugado un papel de envergadura en el desarrollo de la Industria turística, potenciando también pequeños enclaves costeros hasta ahora sin importancia: El Tablado, Las Eras, La Jaca, El Puertito...

Otro aspecto a destacar es el desplazamiento poblacional que se ha producido desde las zonas cercanas o alejadas de obreros que provienen del campo, potenciando la agricultura atiempo parcial o sistema obrero-campesino, que ven disminuido su nivel

y calidad de vida e incrementando su consumismo. Se ha provocado una verdadera desagrarización en favor de una terciarización galopante, que en algunos municipios, como el de Arona afecta ya al 52 por 100 de la población activa.

Este área de crecimiento turístico presenta una población de hecho de 32.733 habitantes en 1981 y una población de derecho de 22.414 habitantes. De los veinticinco núcleos costeros, el 52 por 100 de ellos no aparecían en los censos de 1950, destacando por su espectacular crecimiento actual: Los Acantilados de Los Gigantes, Playa de Las Américas, Costa del Silencio y Las Caletillas. Este rápido incremento de estas zonas explotadas por la industria turística y de explotación del ocio no se ha efectuado a partir de una dinámica natural de la población. Así en 1986, los siete municipios reseñados en el cuadro núm. IV arrojaban una población de derecho que ascendía a 74.457 habitantes y una población de hecho que se elevaba a 92.498.

Se contempla una desarticulación de la estructura tradicional del ocio y una nueva configuración de la explotación de la industria turística, caracterizada por la problemática en el sector hotelero, el sistema «time sharing» y en la sofisticada infraestructura de explotación del ocio.

CUADRO NÚM. IV

EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE DERECHO DE LOS MUNICIPIOS DEL SUR DE LA ISLA (1975-1986)

<i>Municipio</i>	<i>1975</i>		<i>1981</i>		<i>Variación (1975-1981)</i>		<i>Variación (1980-1986)</i>		<i>Variación (1975-1986)</i>	
	<i>Total</i>	<i>Total</i>	<i>Absoluta</i>	<i>Porcentual</i>	<i>Absoluta</i>	<i>Porcentual</i>	<i>Absoluta</i>	<i>Porcentual</i>	<i>Absoluta</i>	<i>Porcentual</i>
Adeje	7.179	6.766	-413	-5,75	252	+3,72	-161	-2,24		
Arico	4.596	4.205	-391	-8,51	43	+1,02	-348	-7,57		
Arona	11.382	13.556	2.174	+19,10	5.641	+41,61	7.815	+68,66		
Candelaria	6.275	7.154	879	+14,01	1.034	+14,45	1.913	+30,49		
Granadilla	10.888	13.752	2.864	+26,30	936	+6,81	3.800	+34,90		
Guía de Isora	11.018	10.145	-873	-7,92	1.370	+13,50	497	+4,51		
Güímar	13.113	13.762	649	+4,95	477	+3,47	1.126	+8,59		
INSULAR	552.371	557.191	4.820	0,87	52.786	+9,47	57.606	+10,43		

Fuente: I. N. E. Elaboración: CEDOC (Centro de Estadística y Documentación de Canarias).

CUADRO NÚM. V

EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE LOS MUNICIPIOS DEL SUR DE LA ISLA DE TENERIFE (1900-1986)

<i>Municipio</i>	<i>1986</i>		<i>1981</i>		<i>1970</i>	<i>1960</i>	<i>1950</i>	<i>1940</i>	<i>1930</i>	<i>1920</i>	<i>1910</i>	<i>1900</i>
	<i>P. D.</i>	<i>P. H.</i>	<i>P. D.</i>	<i>P. H.</i>								
Adeje	7.018	16.493	6.766	11.932	6.688	5.259	3.907	4.634	2.951	2.444	2.263	1.705
Arona	19.193	37.367	13.556	17.739	10.942	6.469	4.690	3.611	3.482	2.523	2.311	1.971
Granadilla	14.728	14.567	13.752	13.873	10.118	8.552	6.053	5.810	4.174	3.493	3.513	3.376
Guía de Isora	11.515	11.423	10.145	10.020	9.678	7.858	4.818	4.903	4.794	4.620	4.329	3.359
Güímar	14.229	14.335	13.762	13.485	12.131	10.972	10.374	10.374	8.815	6.305	5.897	5.120
Candelaria	8.288	8.247	7.154	7.307	5.831	4.795	4.405	3.889	3.379	2.596	2.857	2.345

Fuente: I. N. E. Elaboración: CEDOC (Centro de Estadística y Documentación de Canarias).

CUADRO VI
POBLACIÓN DE LAS ENTIDADES TURÍSTICAS LITORALES

<i>Entidades</i>	<i>Población de hecho</i>		<i>Población de derecho</i>	
	<i>1950</i>	<i>1981</i>	<i>1950</i>	<i>1981</i>
Puerto Santiago	304	841	310	842
U. A. Gigantes	0	823	0	396
Alcalá	346	2.510	385	2.543
Pl. San Juan	275	1.141	288	1.427
Callao Salvaje	0	279	0	96
Marasul	0	86	0	33
Miraverde	0	69	0	66
Pl. Américas	0	3.992	0	391
Pl. Paraíso	0	458	0	7
San Eugenio	0	972	0	69
Cabo Blanco	251	1.777	252	1.794
Chayofa	121	326	120	176
La Florida	0	221	0	178
Los Cristianos	904	3.803	903	2.961
Las Galletas	409	969	364	951
Palm-Mar	0	184	0	34
Pl. Américas	0	1.073	0	210
Costa del Silencio	0	2.497	0	317
El Médano	288	965	239	801
El Abrigo	122	397	116	395
Porís de Abona	349	321	427	318
Los Roques	0	12	0	13
Pto. Güímar	254	815	256	767
Caletillas	0	624	0	484
Cadelaria	4.405	7.307	4.490	7.154
TOTAL	8.028	32.733	8.150	22.414

Fuente: *Geografía de Canarias*, t. V. Elaboración propia.